

Política Social: Visión de Estado

Logros y pendientes

Por Diseño Estratégico y Análisis Prospectivo.

La característica más sobresaliente de la estructura social mexicana es su naturaleza polarizada. México es un país de contrastes. Sin embargo, éstos van más allá de lo que podría considerarse un hecho propio de toda sociedad compleja y plural. Los contrastes dan cuenta de las enormes y profundas brechas que diferencian y separan a los distintos grupos sociales, las diferentes regiones geográficas y las distintas realidades culturales.

El signo más evidente de la polarización es la amplitud del fenómeno de la pobreza y la desigualdad. Enfrentarlo con eficacia y eficiencia es una condición de viabilidad del Estado mexicano, un criterio clave para establecer la diferencia entre un Estado fallido y una nación viable. Es un imperativo estructural, pero también un imperativo político.

En el contexto de una cultura política poco democrática y moderna, de poco sirve apelar a los valores democráticos y a la institucionalidad. Es preciso dar resultados en lo social, y ni la modernidad económica ni la consolidación de las transformaciones democráticas serán realmente posibles en ausencia de un proceso claro y amplio de inclusión de los sectores mayoritarios de la población a los beneficios del crecimiento y la modernización. De ahí la necesidad de una visión de Estado que entienda la superación de la pobreza y de la desigualdad como premisa para la construcción del futuro.

Problemática

Desde una perspectiva de largo plazo, los niveles de pobreza en México tienden claramente a disminuir. Mientras al promediar el siglo XX casi el 90% de la población se ubicaba por debajo de la línea de la pobreza patrimonial y más del 60% por debajo de la línea de la pobreza extrema o alimentaria, en la actualidad ambos tipos de pobreza se ubican, respectivamente, por debajo del 50 y el 20% del total de la población. En específico, los distintos tipos de pobreza registraron, entre

1950 y 1984, una reducción constante, particularmente en la década de los 60, cuando el llamado *desarrollo estabilizador* ofrecía sus mejores resultados.

Con los datos obtenidos por la Encuesta Nacional Ingreso-Gasto de los Hogares (ENIGH) se observa cómo, a partir de la crisis terminal del modelo de economía cerrada, la tendencia a la baja en los niveles de pobreza se vio frenada. Como consecuencia de los menores ritmos de crecimiento de la economía y el estallido del fenómeno hiperinflacionario, se registró un repunte alarmante en la pobreza: casi 70 millones de mexicanos se ubicaron por debajo de la línea de la pobreza patrimonial y más de 30 millones por debajo de la línea de la pobreza alimentaria.

En los años recientes se han registrado progresos modestos, pero significativos, en el combate a la pobreza. El programa *Oportunidades* es la expresión de una política social técnicamente bien diseñada y dirigida a paliar las principales carencias determinantes de la pobreza extrema (alimentarias, educativas y de salud). En tan sólo cuatro años (2000-2004), alrededor de 7 millones de mexicanos pasaron de la pobreza extrema a la pobreza moderada.

Rico, pero inequitativo

México no se encuentra entre las naciones más pobres del planeta. Posee una de las economías más grandes y, desde el punto de vista del ingreso por habitante, se ubica entre las naciones de ingresos medio-altos. En otras palabras, a nivel macro, México sí es capaz de generar riqueza, pero es incapaz de distribuirla equitativamente. El país es uno de los más desiguales, según se desprende del análisis comparativo de los coeficientes de Gini reportados por el Banco Mundial.

Pero la desigualdad no es un fenómeno reciente. Baste mencionar que ya a principios del siglo XIX el barón de Humboldt se sorprendía por los enormes contrastes sociales presentes en la sociedad novohispana. Sólo durante breves periodos de crecimiento sostenido, la economía mexicana ha sido capaz de atenuar tal desigualdad. Así ocurrió durante el llamado *desarrollo estabilizador*.

El objetivo de *Vivir Mejor* es que todos los mexicanos tengan una educación sólida, servicios de salud de calidad, alimentación suficiente y una vivienda digna.

En paralelo al abatimiento de la pobreza ocurrido durante la década de los 60, el coeficiente de Gini alcanzó su nivel históricamente más bajo en 1984. Después de ese momento, la desigualdad repuntó de manera consistente hasta el 2000 y, a partir de entonces, ha registrado disminuciones marginales.

Conviene, sin embargo, no hacer una lectura precipitada y optimista de estos datos. La tendencia es favorable, pero no se puede ignorar que, a pesar de todo, el país continúa siendo profundamente desigual. Mientras el 10% de los hogares más pobres registró un ingreso trimestral promedio de sólo 7 mil 726 pesos, el 10% más rico de los hogares reportó un promedio trimestral de 116 mil 666 pesos, es decir, un ingreso equivalente a más de 15 veces el ingreso del decil menos favorecido.

Vivir Mejor

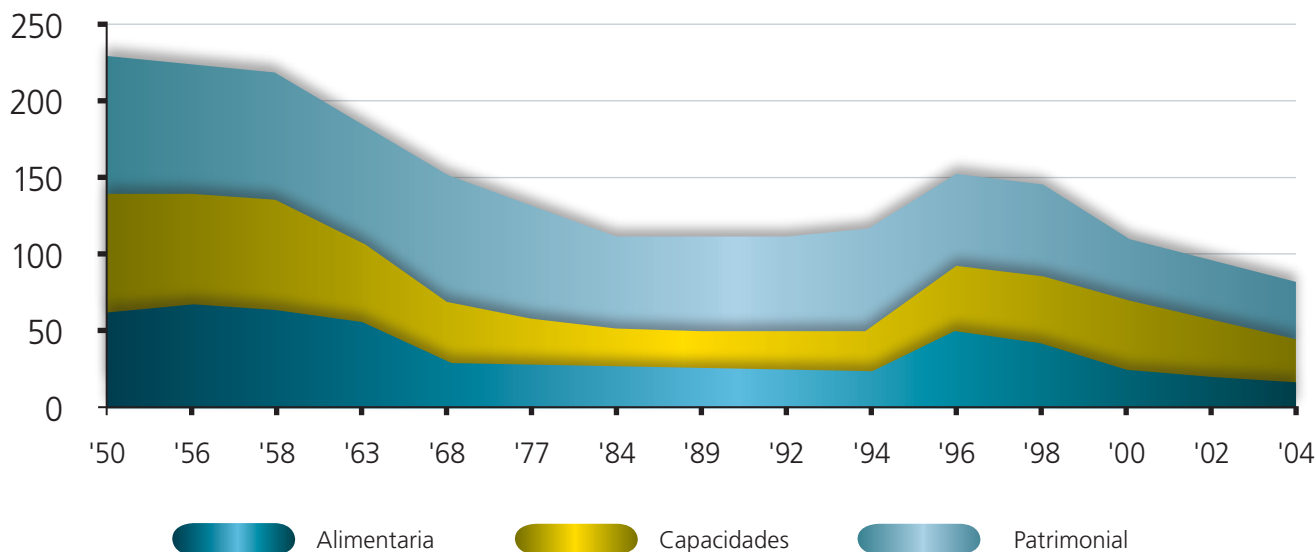
Ya existen múltiples programas para combatir el fenómeno de la pobreza y algunos de ellos han sido exitosos. Sin embargo, desde un punto de vista comunicativo y político no han trascendido. Les ha faltado visibilidad.

En este sentido, se plantea la convergencia de una doble necesidad: la político-comunicativa y la operativa. Por un lado, la política social debe adquirir visibilidad, pero, al mismo tiempo, debe dirigirse a unir lo disperso y darle coherencia.

Y es en este contexto donde surge la estrategia *Vivir Mejor*. Su objetivo expreso es que todos los mexicanos tengan una educación sólida, servicios de salud de calidad, alimentación suficiente y una vivienda digna, de modo que todos puedan aumentar su productividad, mejorar sus condiciones de vida y potenciar el crecimiento del país.

La estrategia consiste en articular en torno a un objetivo los diferentes programas sociales existentes. No parte de cero, sino del reconocimiento del éxito de diferentes programas. En este sentido, y sin demérito de sus especificidades, *Vivir Mejor* se inscribe en una dinámica que recoge y actualiza los logros de *Solidaridad*, *Progresas* y *Oportunidades*. Mediante esta estrategia, se rescata la propuesta del Presidente Felipe Calderón, de Desarrollo Humano Sustentable, fincado en una estrategia favorecedora de la igualdad de oportunidades. ❁

Evolución de la pobreza, 1950-2004 (Porcentaje de la población total)



Fuente: Con base en Miguel Székely, "Pobreza y desigualdad en México entre 1950-2004", México, Sedesol (Serie Documentos de Investigación, no. 24), julio del 2005.